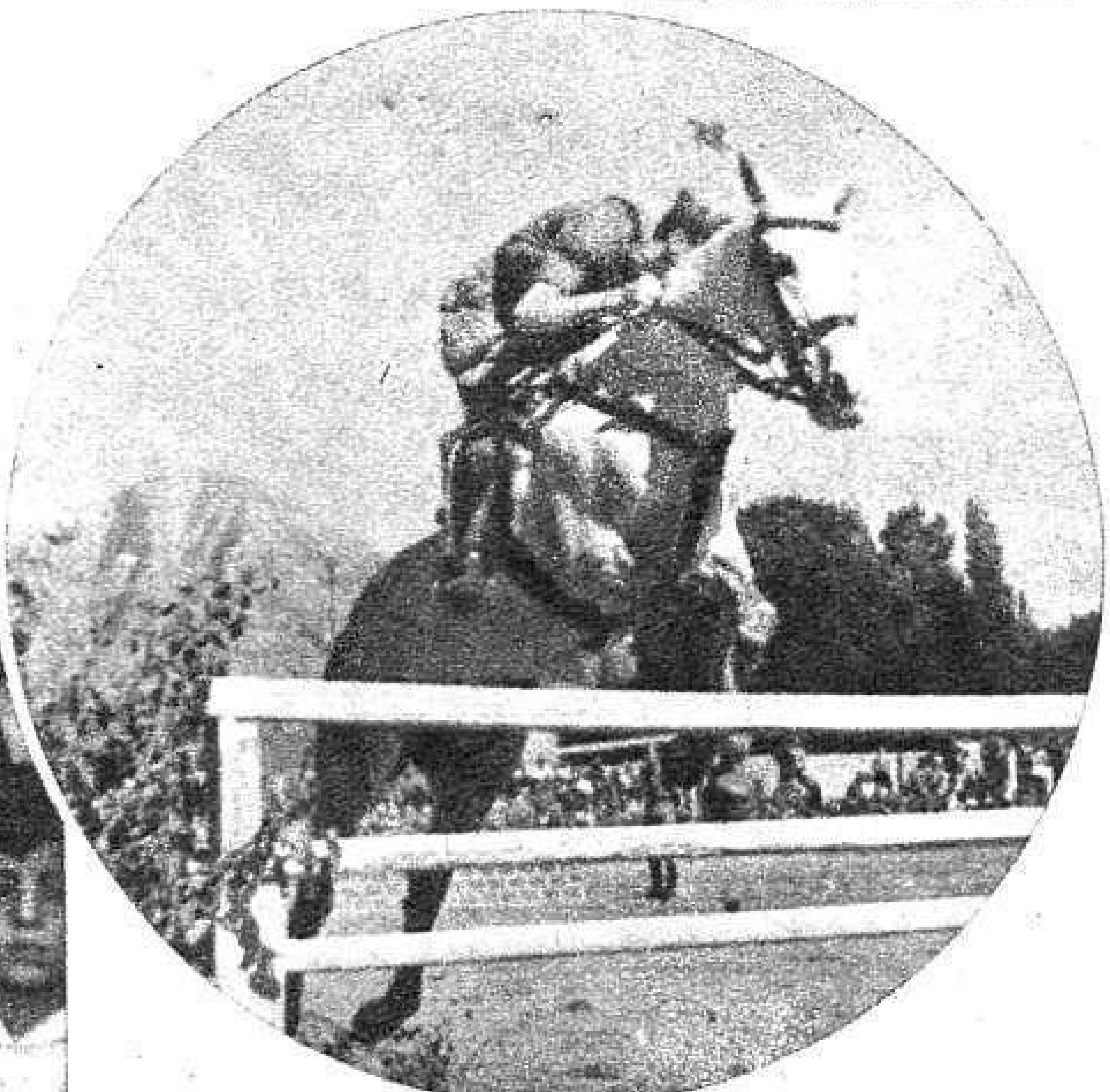
AÑO XXVIII
Número 1.388

Hermosilla, 73
Apartado 571
MADRID

mundo gráfico

Miércoles, 8 de Junio de 1938

# Una interesante prueba de capacitación hípica



El coronel Casado, jefe del Ejército del Centro, y el señor Piñuela, comisario de dichas fuerzas, presenciando la segunda prueba de capacitación hípica, celebrada anteayer domingo en Madrid, por una de las brigadas de Caballería del Centro

En los círculos: Dos saltos durante las pruebas de capacitación hípica celebrada el domingo

El capitán Rafael Gómez Muñoz, ganador del primer premio (una copa de plata)
(Fots. Videa)

El coronel Casado entregando la copa donada por él al ganador, comisario Francisco Mota García

## «Camaradas»

Era en aquellos primeros meses de la guerra, y en días bastante duros. Yo prestaba servicio como practicante en uno de aquellos batallones de Milicias que, a pesar de su improvisación y de su falta de técnica, prestaron a España tan gloriosos servicios.

En una de las rectificaciones de línea, tan frecuentes en aquella época, se olvidaron de comunicárnosla, o tal vez el enlace que debía traernos la orden sufrió algún accidente. Lo cierto es que llegó la noche y no nos enteramos de que nuestras fuerzas se habían replegado.

Era ya de madrugada. En mi puesto de socorro de primera línea estaban conmigo otros cuatro sanitarios. El cansancio de aquellos días hacía que nuestro sueño fuera muy pesado. El compañero que se quedaba velando me despertó para decirme que le extrañaba mucho el gran silencio que notaba en el campo. Efectivamente, ni un disparo, ni el menor rumor se oía. Yo, dándomela de estratega, le expliqué que seguramente se estaba preparando un ataque o un golpe de mano que exigía sigilo. En esto, como a unos veinte metros, vimos venir sigilosamente a unas figuras de soldados. Yo, para tranquilizar a mi compañero, me sentí centinela, y, procurando atenuar la voz, como era de «circunstancias», les dije a los «desconocidos»:

—¡Alto! ¿Quién va?

Y a pocos metros, una voz robusta contestó:

—¡Camaradas!

Yo, entonces, ya tranquilo, respondí:

—Aquí, camaradas también. Sanitarios del batallón Balas Rojas.

No acabé de pronunciarlo cuando nos respondió una descarga cerrada.

Escapamos de milagro. Y así aprendí, a costa de un susto mayúsculo, que los falangistas, entre sí, también se llaman «camaradas». Como véis, el nombre no hace a la cosa.—Luis Campos Osaba».

*Anécdotas de la guerra, contadas por los soldados*

## Ejemplo

«A nuestro batallón se habían incorporado muchos reclutas nuevos. Nos los trajeron al pueblo donde descansábamos para que aprendieran la instrucción. Al mismo tiempo, los comisarios, en las lecciones teóricas que les daban, no cesaban de repetirles que la guerra, en la realidad, era menos terrible de lo que parecía al imaginársela; que de mil disparos, sólo uno hace blanco y puede herir, pero no siempre mata; que las balas que se oyen silbar no dan; que el efecto de los cañonazos en el campo es más moral que efectivo, y otras cosas parecidas que estimulaban el espíritu de los bisoños y los preparaban para la lucha.

Por fin, llegó la hora de ir a la línea de fuego. Los nuevos reclutas iban encuadrados con los veteranos que habían de actuar en aquel sector. A los seis días el Mando ordenó un ataque.

Era una hermosa mañana. Estábamos metidos entre el boscaje de una ladera cuando llegó la orden de avanzar. Apenas salimos a campo abierto, la lucha se generalizó con una intensidad terrible. Aun los más veteranos no habíamos pasado por un trance semejante. Desde las trincheras enemigas se nos hacía un fuego terrible. Nublaban el aire las explosiones, y los morterazos arrancaban de cuajo los escasos árboles del campo. Al poco tiempo, y por si aún no era bastante, llegó la aviación facciosa, y sus bombas empezaron a abrir cráteres terribles. Tuvimos que aguantar la furia artillera y el bombardeo aéreo tendidos en el campo, y luego, obedientes a la orden recibida, iniciar el ataque a la trinchera enemiga.

A mi lado, y parapetado, como yo, en una pequeña hondonada, estaba uno de los nuevos reclutas. Algo vi en su cara que me hizo preguntarle:

—¿Qué, muchacho, tienes miedo?

Y él contestó:

—La cosa no es para reírse. ¡Y decían que la guerra en el campo no era tanto como parecía! ¡Del dicho al hecho...! Aquí quisiera yo ver al comisario que «nos echaba» aquellos discursos.

—Pues míralo; allí le tienes, por si quieres decirle algo.

Efectivamente: unos metros delante de nosotros estaba el comisario de nuestra compañía. Era quizá el único que estaba en pie, en medio del campo, animando a sus hombres a avanzar.

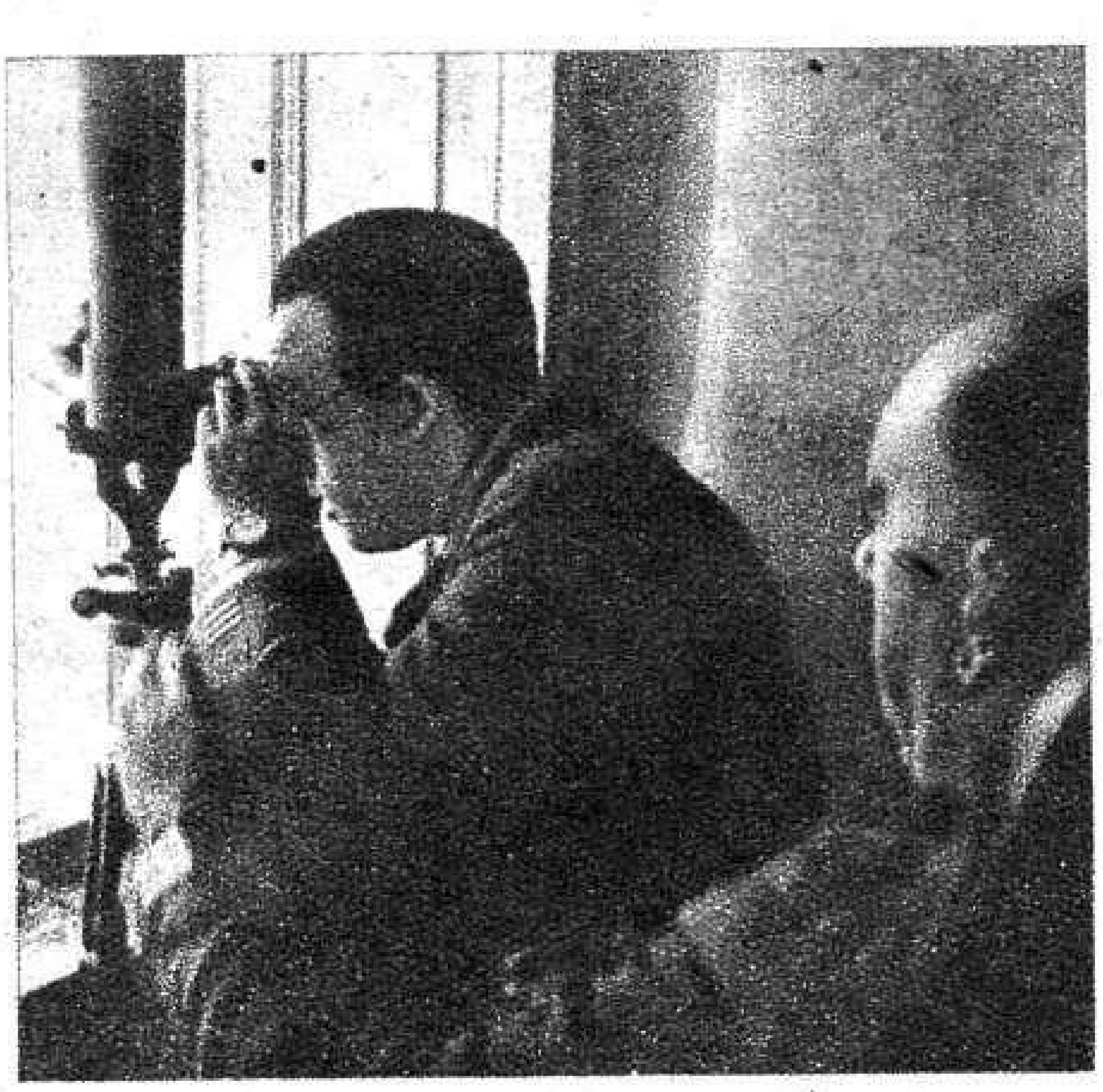
El novato se quedó mirando al comisario. Y de súbito, algo debió pasar por su pensamiento, porque abandonando su resguardo, se puso en pie y avanzó hacia donde el comisario estaba y se puso a su lado y avanzó con él hacia la trinchera enemiga entre una lluvia de balas.

Y de los primeros que asaltó la trinchera facciosa y logró entrar en ella fué precisamente el novato que había tenido miedo, y al que el ejemplo de un bravo comisario había enardecido. «Predicar y dar trigo».—Eustaquio Rodríguez».

# LOS COMISARIOS VISITAN LOS FRENTES

El comisario general de la Agrupación de Ejércitos, Jesús Hernández, y el comisario general del Ejército de Tierra, Ossorio y Tafall, con el comisario inspector, camarada Piñuela, en dos momentos de la visita que hicieron recientemente a uno de los frentes del Centro

(Fots. Mayo)



*El héroe del magnífico vuelo trasatlántico*

**CUBA-ESPAÑA**

# Ha muerto sobre tierras de Colombia el famoso aviador cubano *MENENDEZ*

RECORDÁIS al aviador Menéndez, el héroe de aquel vuelo trasatlántico de hace dos años? Su rostro se hizo popular en Madrid, tras aquel vuelo magnífico de Cuba a España. Se asomó a las páginas de todos los periódicos; sonrió en actos oficiales, en fiestas y en cafés. Su alegría y su cordialidad triunfaban de todo. Era llano, efusivo y vivaz. El aviador Menéndez se hizo en seguida con el corazón de Madrid.

El drama de España es hoy tan grande, que apenas deja margen al conocimiento de los otros dramas. Así, por ejemplo, aquí no hemos sabido que aquel heroico militar cubano del gran vuelo trasatlántico ha muerto. Ha caído volando, en un nuevo vuelo de espíritu y de ideal, como correspondía a su destino: el destino trágico y glorioso de los aviadores. Los aviadores no mueren en la cama. Su mirada última no es para el angosto horizonte de una estancia, sino para el ancho cielo infinito.

En este su vuelo último, Menéndez no llevaba la muerte para hacer siembra de ella sobre campos y ciudades. Como una estrella de su vida, la emoción humana y generosa tuteló siempre sus horas. Así, cuando vino, hace dos años, a España, lo hizo lleno de un noble impulso sentimental, como en respuesta fervorosa a los aviadores nuestros que habían ido primero a Cuba. Ahora también era un viaje de paz y de espíritu este en que el teniente Menéndez ha encontrado la muerte.

Fué en la mañana del 29 de Diciembre último, y a unos cuantos kilómetros de Cali, en tierra colombiana. Tres aviones cubanos, a los que simbólicamente se llamaba *Santa María*, *La Pinta* y *La Niña*, volaban sobre el suelo de Colombia. Iban pilotados por los tenientes Antonio Menéndez Peláez, Alfredo Jiménez y Feliciano Rissech, a quienes acompañaban los mecánicos Naranjo Ramos, Castillo y Medina Pérez y, como cronista oficial del vuelo, el escritor Ruy de Lugo Viña.

El vuelo era una empresa de espíritu y de españolismo. Los Gobiernos de la República Dominicana y de Cuba habían acogido con entusiasmo vivísimo la iniciativa de la Sociedad Colombista de realizar este vuelo interamericano en pro del Faro de Colón, que habrá de levantarse—cuando se cumpla el noveno cincuentenario del descubrimiento de América—en Punta de Torrecilla, frente a la ciudad primada de *América*, la antigua Santo Domingo de Guzmán.

Se inició felizmente el vuelo el 12 de Noviembre. El viaje tenía predominantemente un carácter cultural, espiritual. Dirigía el vuelo, como navegante, Menéndez Peláez, que llevaba mensajes de las autoridades cubanas para las de los otros países que iban a ser visitados. Con los aviones de Cuba iba el avión dominicano *Colón*, pilotado por el mayor Frank A. Félix, único superviviente, con su mecánico, de la catástrofe de Cali.

Iba ya el viaje en sus etapas postreras. Se habían salvado las jornadas de mayor peligro. Y de pronto, en tierra colombiana, de un modo imprevisto y terrible, surgió la catástrofe. Sobre la tierra quedaron, destrozados, aviones y aviadores. Sólo los tripulantes del *Colón* lograron salvarse. Y entre los caídos, aquel heroico teniente Menéndez, que en España conocimos y que supo dejar entre nosotros una huella cordial y fervorosa.

**El aviador cubano Menéndez al aterrizar en el aeródromo de Sevilla durante uno de los vuelos que realizó en España mientras permaneció entre nosotros. — Arriba, en silueta: Una foto del malogrado héroe de la aviación cubana**
*(Fots. Video)*

No; los aviadores no mueren en la cama. Sus miradas últimas son para el ancho cielo infinito. ¡Pobre aviador Menéndez! Aun recordarán muchos aquí, en Madrid, su gran sonrisa de muchacho bueno, en aquellos días de nuestro último Carnaval. En la gran sala iluminada del teatro, entre músicas y colorines, el aviador reía, mientras de sus brazos se colgaban mascaritas desconocidas y alegres. Fueron los últimos bailes de máscaras. Muy pocos meses después, la guerra. Y durante ella, Menéndez muere trágicamente, cuando el drama ensangrienta esta España que él quería tanto.

# La obra de la Junta de Protección del Tesoro Artístico de Madrid

## LA PROTECCION A LOS LIBROS

### Códices valiosos, cartas íntimas, libros de horas

La labor de la Junta de Protección del Tesoro Artístico no había de encaminarse sólo al cuadro valioso, a la escultura interesante, al viejo retablo o a la bella cerámica. Algo tan entrañablemente unido a nuestra tradición cultural como es el libro tenía que entrar también dentro de la esfera de acción de aquel organismo. Queremos recoger hoy en estas notas algo de la labor que en este sentido ha realizado la Junta Delegada de Madrid.

Paralelamente a la recogida de obras de arte se estableció la de libros. Estos eran trasladados a la Biblioteca Nacional.

Lleva recogidas la Junta más de setenta bibliotecas de importancia, que suman un total de más de cuatrocientos mil volúmenes.

También han sido recogidos unos cuarenta archivos eclesiásticos y particulares, que representan varios millares de legajos de documentos.

A poder de la Junta han llegado muchos documentos de un interés bibliográfico excepcional. Citemos entre ellos los cuatro tomos de la *Vita Christi*, del Cartujano, impresa en Alcalá al comenzar el siglo XVI. Y toda la correspondencia del abate Lista con los escritores españoles de comienzos del XIX. Y dos tomos de cartas íntimas de Fernando VII. Y un códice del siglo XIV, de Gonzalo de Berceo (el famoso H-XIX de la colección Salazar, que había sido robado de la Academia de la Historia).

Se han recogido también otros documentos y ediciones de gran interés. Una valiosa colección de grabados de Alberto Durero, en varios volúmenes, con más de cien grabados (primeras ediciones). Una de las mejores colecciones de Historia sobre pueblos de España. Una colección de cerca de tres mil periódicos españoles, desde el XVII a nuestros días, que ha sido entregada, para su custodia, a la Hemeroteca Municipal. Una colección de libros de horas de los siglos XIV y XV, ejemplares extraordinarios. Una biblioteca de obras de Filología, en las que se encuentran por centenares las Gramáticas y Diccionarios españoles (en primer término, el de Antonio de Nebrija, magnífico incunable). Una página de un códice de *Las Confesiones*, de San Agustín, del siglo XVI o XVII.

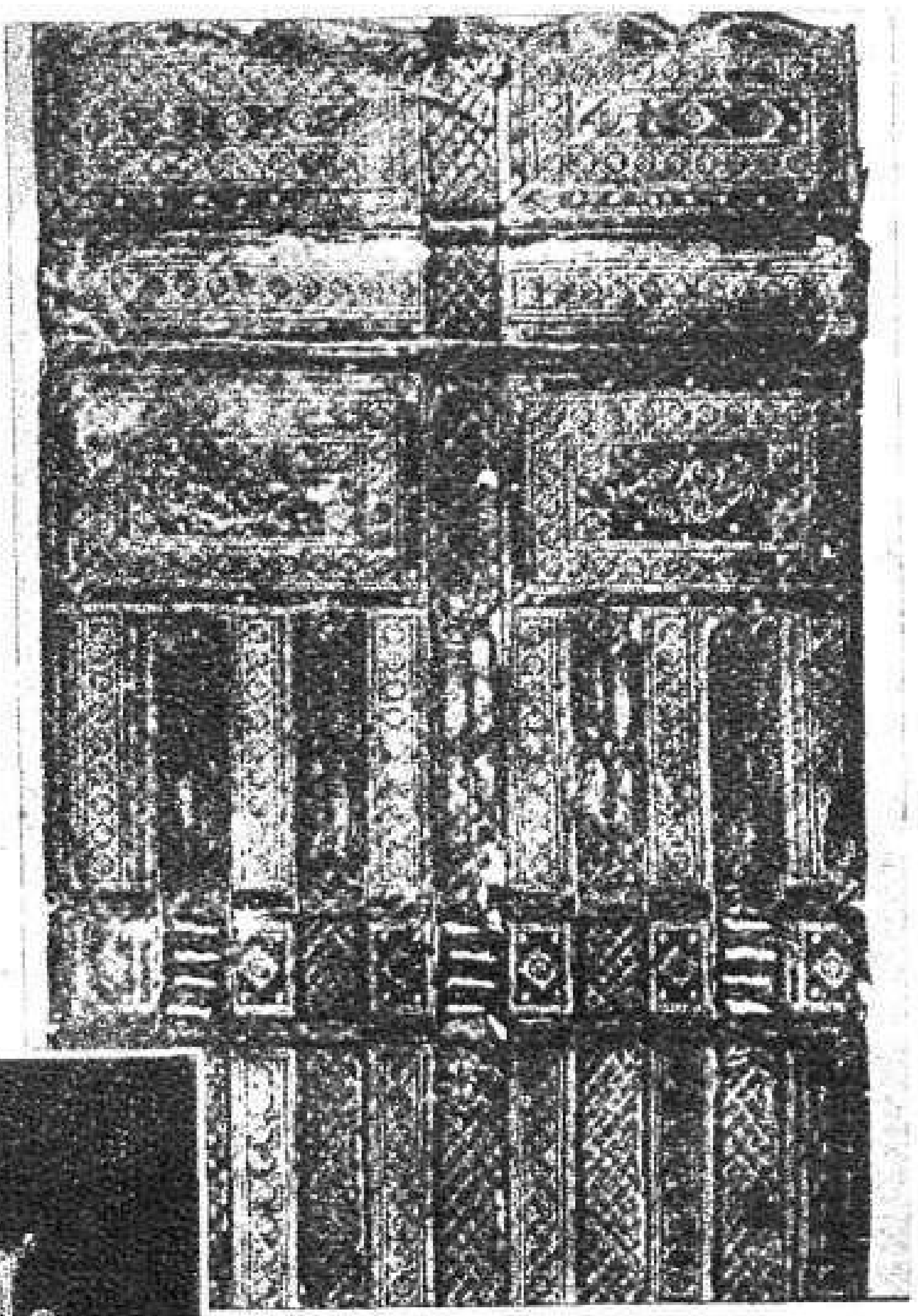
También, entre este rico material bibliográfico, el archivo de la Congregación de San Pedro, de Presbíteros Seculares Naturales de Madrid, con referencias de Quintana, Lope, Calderón, etc. Y algunos archivos parroquiales madrileños, ricos en documentación relativa a nuestros principales escritores. Y varios autógrafos de San Francisco Javier y de Santa Teresa.

Enumerar lo más interesante de todo lo que se lleva recogido sería extensísimo. Pero en esta esquemática enumeración no debe dejar de citarse una colección de libros de caza, que constituyen la mejor biblioteca venatoria española, y una espléndida serie de encuadernaciones hechas en nuestra patria.

Todo este rico y abundantísimo material va siendo catalogado por la Sección Bibliográfica, por orden de Autores, Colecciones o Propietarios y Materias.

Diariamente se catalogan centenares de volúmenes, clasificándolos en Incunables, Raros o Curiosos, Bellas Artes, Bibliotecas Populares, Bibliotecas Generales.

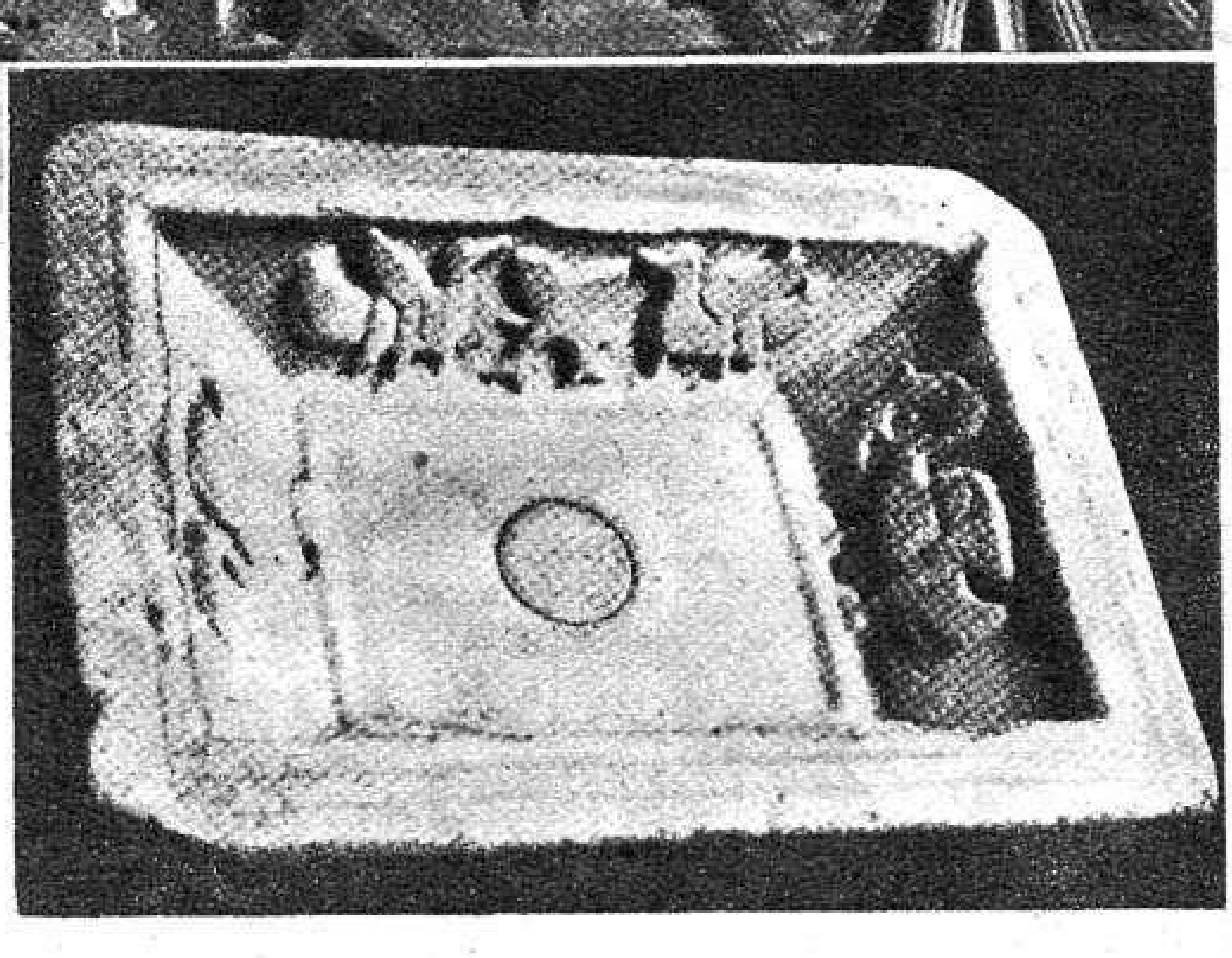
De todo lo interesante la Junta obtiene las correspondientes fichas fotográficas, pasando hasta ahora de 1.500 los clisés hechos.



**Encuadernación de cartera (siglo XVII) del libro del Monasterio de Religiosas de Santiago el Mayor**

**Hoja de un códice uncial de «Las Confesiones», de San Agustín**

**Armaduras y coches recogidos por la Junta**



**Pila califal cordobesa del siglo X**

El coronel Melero, uno de los más destacados y prestigiosos jefes del Ejército popular, que ha muerto hace unos días. Su entierro, celebrado la semana última en Madrid, constituyó una emocionante manifestación de duelo. Con el coronel Melero pierde nuestro Ejército una de sus mejores figuras, de las más curtidas en los combates de nuestra guerra y de las que con más fervor y sinceridad se han incorporado a la causa popular

***El dilema del mundo***

# Humanización de la guerra, o guerra totalitaria

El ministro de Estado de la República ha hecho llegar, una vez más, a los Gobiernos de las democracias europeas su protesta contra los feroces atentados —contrarios a toda ley de guerra, a toda ley de humanidad—que la aviación fascista comete contra la población civil española. Y ha recordado, con la prueba evidente de su conducta durante meses, que el Gobierno español sigue adherido a la iniciativa de las democracias de humanizar la guerra, y se abstiene de tomar represalias.

La respuesta del fascismo a esa queja española ha sido inmediata y elocuente: un feroz bombardeo contra Granollers, repetidas agresiones aéreas a Barcelona y Valencia, una lluvia de metralla sobre el casco urbano de Madrid.

Cuando se habla de humanizar la guerra, no quiere decirse que se emboten o palien los efectos lesivos de las armas. Sería pueril, porque, por el contrario, toda la ciencia militar del mundo se aplica a multiplicar cada día el efecto, el poder destructivo de los armamentos. No se empobrecen las naciones construyendo máquinas de guerra para que produzcan efectos salutíferos.

La posible humanización de la guerra no consiste, pues, en atenuar la eficacia agresiva de los instrumentos de combate. Estos han de rendir en cada momento el máximum de potencialidad destructora para que fueron creados.

La humanización de la guerra sólo puede alcanzarse valorizando la conducta de los hombres que la hacen.

En esto sí caben atenuaciones y matices que respondan a diversos contenidos espirituales.

El arma no es sino un instrumento material; pero el hombre que la maneja tiene alma; el fusil, la ametralladora y la bomba responden ciegamente a una fatalidad material inexorable; pero el dedo que aprieta el disparador, la mano que lanza el explosivo sí obedecen a un estado de conciencia.

Y en este estado de conciencia, que es la resultante de una educación de la sensibilidad, de una cultura de la conciencia, es donde hay que buscar los matices espirituales que puedan humanizar la guerra. Porque a esas diferencias del espíritu responden las distintas concepciones técnicas de la guerra y, como consecuencia, las distintas conductas de los hombres que luchan.

En nuestra lucha se han patentizado bien claramente esas diferencias.

Recuérdese, por ejemplo, la conducta de las fuerzas de la República cuando la rendición del Santuario de Santa María de la Cabeza y la toma de Teruel. En los reductos hostiles se cobijaban, con los combatientes, núcleos considerables de población civil. El Gobierno de la República ofreció una tregua para evitar a ancianos, mujeres y niños los riesgos y penalidades del asedio. El Mando faccioso no aceptó.

Cuando la rendición se efectuó, los soldados de la República que habían luchado bravamente se convirtieron en un Ejército de socorro. Aun olía el aire a pólvora y a sangre, y los soldados republicanos rivalizaron en atender a las pobres gentes civiles aterrorizadas y enfermas, en cuidar heridos, en dar a los prisioneros un trato de respeto.

Recordad, en parangón, aquellas caravanas de millares de mujeres, ancianos y niños que iban fugitivos e indefensos por la carretera de Málaga a Almería, y a los que la aviación fascista bajaba a ametrallar a mansalva, dejando sembrado de cadáveres el camino.

Nuestro Gobierno afirma una vez más su propósito de secundar toda iniciativa que humanice la guerra y hacerla, como hasta ahora, evitando represalias sobre las poblaciones civiles.

Nuevos y más feroces bombardeos sobre ciudades alejadas de los frentes; dramáticos *raids* nocturnos sobre pueblos indefensos responden a aquella generosa actitud.

La «guerra totalitaria», el feroz estilo germánico, la «siembra del terror» al modo italiano, contestan a la humana actitud de la República.

Y no cabe decir, como se ha insinuado con elegante cinismo en la última reunión de la Sociedad de Naciones, que sean «consecuencias inevitables de la guerra moderna», porque esas «consecuencias» no las sufren sino las poblaciones civiles de la España republicana, cuando es evidente, que, a quererlo el Gobierno de la República, tiene también medios para hacer sentir a las ciudades de la zona invadida esas «consecuencias».

Una vez más se ponen frente a frente dos mentalidades, dos conductas, que responden a dos conceptos irreconciliables de la guerra y de la vida.

Por eso nuestras protestas en las esferas diplomáticas valen más que la queja de un dolor propio, porque son una muy seria advertencia al mundo.

Se le ponen al mundo, frente a frente, dos conceptos antagónicos. De un lado, el sentido clásico, leal, caballeroso de la lucha entre quienes al convertirse en combatientes no pueden olvidar su condición humana. Del otro, el bombardeo de los pueblos inermes, el abandono de los heridos, los «ciclos de aterrorizamiento», la monstruosa «guerra totalitaria».

Y será suicida que el mundo se encoja de hombros y quiera permanecer neutral, porque, fatalmente, entre esos dos conceptos de la guerra y de la vida habrá de elegir Europa su camino futuro.


**SECCIÓN DE ANUNCIOS TELEGRÁFICOS**

**10 PALABRAS: PTAS. 4,15** **CADA PALABRA MÁS: 40 CÉNTIMOS**

TAQUIGRAFIA, por Martín Eztala. Redactada forma que hace innecesario profesor. Sexta edición, 6,50. Provincias, 7 pesetas. Librería Moya. Carretas, 37. Madrid.

PARA anunciar en esta sección diríjase a «Publicitas». Avenida de Pi y Margall, núm. 0, entresuelo.

*EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES*

# ANIVERSARIO * Emoción y recuerdo de GABRIEL MIRO

## *Lecturas • Primeras cuartillas • La sombra de Epicteto*

### Lecturas de los años primeros

Es curioso conocer, con vistas a la formación espiritual y literaria del escritor, sus lecturas de infancia y de juventud. Interesante dato psicológico y estético, quién sabe si explicación de posteriores actitudes y maneras.

El mismo Gabriel Miró reconoció la enorme influencia de sus primeras lecturas infantiles. Lecturas que son la semilla y la clave de su obra. En esas lecturas destaca—por su fuerza, por lo que luego representó en la labor del escritor de *Nómada*—la *Biblia*. Figuras, paisajes, palabras del gran libro sagrado, solemne y terrible, quedan, grabadas como con fuego, en la fantasía ardiente del niño.

Se educó éste con los jesuítas de Santo Domingo, de Orihuela. Allí leyó, con las páginas del gran libro, otras que complementan esa génesis de su formación literaria: clásicos griegos y latinos, que entonces se traducían como ejercicio escolar; *La Divina Comedia*, con aquellas ilustraciones teatrales y románticas de Gustavo Doré; *La leyenda de oro*, en cuyas vidas gloriosas nace la devoción hagiográfica del escritor.

Otra gran lectura, decisiva para su estilo, más tarde: Santa Teresa. Hay como una transfusión literaria del lenguaje fervoroso, místico y sencillo de la Santa a la palabra—también mística y fervorosa—de Miró. Para él, la doctora de Avila fué la primera desarticuladora de los prejuicios, los cánones y las rigideces de nuestra lengua.

Aun reconoce Miró otras resonancias en la caja de su literatura: los místicos, los cronistas, los novelistas de la picaresca. Los clásicos siempre, como se ve. Las lecturas, aquí, comprueban plenamente su valor como fichas psicológicas. El estilo teresiano puso su latido en el estilo de Miró. El espíritu y la arquitectura soberbios de la *Biblia* llegó a *Las figuras de la Pasión*, y a esa serie de nuevas figuras bíblicas que el escritor pensaba trazar aún y que interrumpió la Muerte.

### Las primeras cuartillas

La Oleza de sus libros es Orihuela. Gabriel Miró tiene siete años cuando ingresa interno en el Colegio de los Jesuítas de esa Orihuela cuya luz y cuyo silencio ha reflejado él en sus páginas reinteradamente. Allí, en aquel colegio, estudia hasta los doce años, siguiendo los cursos del Bachillerato, que acaba, un año después, en Alicante.

En ese Colegio de Jesuítas nace la primera obra literaria de Miró. Era en los exámenes de final de curso. Todas las gracias y las emociones del color en el paisaje levantino, bajo la primavera. Ya el tercer curso de estudios. Miró, un buen mozo de diez años. El tema del examen es la descripción de *Un día de campo*. El muchacho sabe recoger certeramente esta sensación campesina, y gana el premio, que es una medalla de plata. Así surge la obra primera de este escritor, el primer apunte—ya el campo—de lo que, años más tarde, será descripción espléndida del paisaje levantino.

Mas al curso siguiente, el padre Buriel, comentando el discurso anterior, dice a Gabriel Miró que no se enorgullezca de aquella recompensa, porque le había sido otorgada por una equivocación.

### El escritor y la Academia

Su labor no halló eco en la Academia Española. Envió *El obispo leproso* al concurso para el premio Fastenrath, y fué derrotado. Antonio Porras se llevó el galardón. *Azorín* quiso hacerle académico, y no lo consiguió.

«¿Que si me atrae ser académico?—escribió Miró de sí mismo tres años antes de morir—. Estoy en la edad exacta en que puede agradarme y convenirme. Joven, no se desea; viejo, ya no es menester. Recordemos las palabras de Epicteto: «Compórtate en la vida como en un banquete. Si dejan un manjar delante de ti, toma honestamente tu porción; pero si sólo lo pasan cerca de tus ojos, guárdate de querer cogerlo; espera apacible que vuelva a ti».

El premio Fastenrath y la plaza de académico pasaron cerca de sus ojos, y por eso él se guardó de querer cogerlos. Resbaló sobre su ánimo la violencia de la lucha, y él supo hacer más firme su serenidad mediterránea, su entereza dulce y noble. «Espera apacible que vuelva a ti», le aconsejaba Epicteto. Y en esa espera le sorprendió la muerte.

### La hora de la muerte

Miró entró en la muerte en un día de finales de Mayo, en un día plena y magníficamente primaveral. Pero esto, acorde con la belleza literaria de la obra de Miró, chocaba con el espíritu tenue y recogido de Miró. La opulencia estaba en su obra, pero no en su vida. Y el escritor quiso marcharse de ésta silenciosamente, de puntillas, como había vivido siempre. Y dejó mandado en sus disposiciones de última hora que se le enterrase en el amanecer, para que no le acompañase nadie a la tumba, para que no se produjese la vanidad final. Quiso ser, como toda su vida, silencioso y señorial en la hora de su muerte. Ocho años se han cumplido de ello ahora.

# CARTELERA DE ESPECTÁCULOS DE LA SEMANA (INDUSTRIA INTERVENIDA POR EL ESTADO)

= Del lunes 6 al domingo 12 de Junio de 1938 =

## TEATROS

GARCIA LORCA (antes Popular).—¡Que me la traigan! En breve, estreno: Pide por esa boca.

IDEAL.—5.30, Agua, azucarillos y aguardiente y El Niño Judío. Jueves: Los pícaros celos, Los granujas, El tambor de granaderos.

**A las 6,30**

ASCASO.—Son mis amores reales.
BARRAL.—Las flores.
COMEDIA.—¡Cuidado con la Paca!
CHUECA.—La educación de los padres.
ESLAVA.—Yo quiero ser *vedette*.
ESPAÑOL.—Electra.
FUENCARRAL.—La chula de Pontevedra.
JOAQUIN DICENTA.—¡Ole con ole!
LARA.—De muy buena familia.
LOPE DE VEGA (antes Alkázar).—¡Qué más da!
MARAVILLAS.—De la Ceca a la Meca.
MARTIN.—¡Las hay... frívolas!
PARDIÑAS.—El Mesón del Pato Rojo.
PAVON (Teatro del Pueblo).—Fábrica de armas, Mi puesto está en las trincheras, Indiferentes, La evasión de los flamencos, Yo soy un hombre.

## TEATROS DE VARIEDADES

CALDERON.—6, Variedades 1938, con Ramper, Elisa de Landa, Guillén, María Arias, Jualanso, Elvira Copelia, Cepero, Lupe Rivas Cacho, Moreno?, Pharry Sisters, etc., etc.

VARIEDADES (antes García Lorca).—4.45 y 7. Hermelinda de Montesa, Santiago Escudero, Ruiseñor Navarro, Rosario la Cartujana, Muguet, Sepepe, Paco el Americano y Manolo el de Badajoz, etc., etc.

ZARZUELA (Metrópoli de las Variedades.—6, Rafael Arcos, Lolita Granados, Negro Aquilino, Trío Hermanas Díaz, Niña de los Peines, Pastora Imperio, Antonio Pérez, Canasteros de Triana, con Caracol (padre), etc. Orquesta Renacimiento, dirigida por Rafael Martínez.

## CINEMATÓGRAFOS

SALAMANCA.—3.30 y 6.30, El gran Ziegfeld.

**A las 5 y 7 de la tarde**

ASTUR.—Búsqueme una novia. Jueves: Cinco cunitas.
AVENIDA.—Flor de Arrabal.
BARCELO.—Bajo dos banderas.
BILBAO.—Rebelión en China.
CAPITOL.—Madame Butterfly.
DORE.—Poderoso caballero. Jueves: Esto es música.
ENCOMIENDA.—El secreto de Ana María. Jueves: Alias Dinamita.
FIGARO.—Con Byrd en el Antártico y La llave de cristal.
GENOVA.—Mazurka. Jueves: Compás de espera.
GOYA.—Ave de Paraíso. Jueves: Noches de París.
LATINA.—Madre querida. Jueves: Joaquín Murrieta.
MONUMENTAL.—Las cinco advertencias de Satanás.
PADILLA.—Una canción, un beso y una mujer. Jueves: El sobre lacrado.
PALACIO DE LA MUSICA.—Dos y medio.
ROYALTY.—El héroe público número 1. Jueves: Capricho frívolo o Un marido de repuesto.
TETUAN.—Destronado. Miércoles: La máscara de Fu-Manchú. Viernes: Nuevas aventuras de Tarzán.
TIVOLI.—Adán sin Eva.

**De 11 mañana a 9 noche**

ACTUALIDADES. — Semana de complementos, dibujos y material corto de la marca Ufilms.
CALATRAVAS.—Entre esposa y secretaria.
CARRETAS.—Nuestro culpable.
GONG.—La viuda alegre.
MADRID-PARIS.—Viviendo en la luna.

**De 5 tarde a 9 noche**

BELLAS ARTES.—El hijo del Carnaval. Jueves: El hombre que sabía demasiado.
BENAVENTE.—La marca del vampiro. Jueves: Casino de París.
CHAMBERI.—Bozambo. Jueves: El último pagano.
DOS DE MAYO.—Tres caballeros de frac. Jueves: Nadando en seco.
ELCANO.—No dejes la puerta abierta. Miércoles: Campeón ciclista. Viernes: Brigada secreta.
FLOR.—Granaderos del amor. Jueves: Yo vivo mi vida.
HOLLYWOOD.—El prisionero número 13. Jueves: Gracia y simpatía.
METROPOLITANO.—Rivales en Singapoore. Jueves: El hombre sin rostro.
OLIMPIA.—Tango-Bar. Jueves: Una noche en la Opera.
PLEYEL.—El delator. Jueves: Deseo.
PRENSA.—Su majestad la mujer.

## CINES CON «FIN DE FIESTA»

**De 5 tarde a 9 noche**

DURRUTI.—El doble crimen de la Universidad. *Variétés* por Pepita Ballesteros, Clarita Coopel, Consuelito de Málaga, Hermanos Arquero y Emilia Vez.
PROYECCIONES.—Candidata a millonaria. (Segunda semana.) *Variétés* por Leonor Domínguez, Begoña la Bilbainita, Mary Angeles, Cruz Requena, Margarit and Francis.
RIALTO.—Polvorilla. (Segunda semana.) *Variétés* por Maruja Bravo, Teresita Osma, Isabelita Ubarry, Mercedes Sicilia, Julita Oliver.

**De 11 mañana a 9 noche**

PANORAMA.—Julieta compra un hijo, y *variétés* por Hermanas Mari-Gloria, Luisita Espinosa y Paquita Almería.


prensa
éxito inmenso
de la gran revista
su majestad la mujer

AVENIDA
GRAN ÉXITO
FLOR DE ARRABAL
Magnífico film Metro-Goldwyn-Mayer
interpretado por
Jean HARLOW • Spencer TRACY
José CALLEJA

BILBAO
La interesante película de éxito formidable
Rebelión en China

MADRID-PARÍS
VIVIENDO EN LA LUNA
UNA MAGNÍFICA COMEDIA EN ESPAÑOL, por
MARGARET SULLAVAN y HENRY FONDA

CARRETAS
EXITO ENORME DE LA GRANDIOSA SUPERPRODUCCIÓN
NUESTRO CULPABLE
CREACIÓN DE
RICARDO NÚÑEZ Y CHARITO LEONÍS

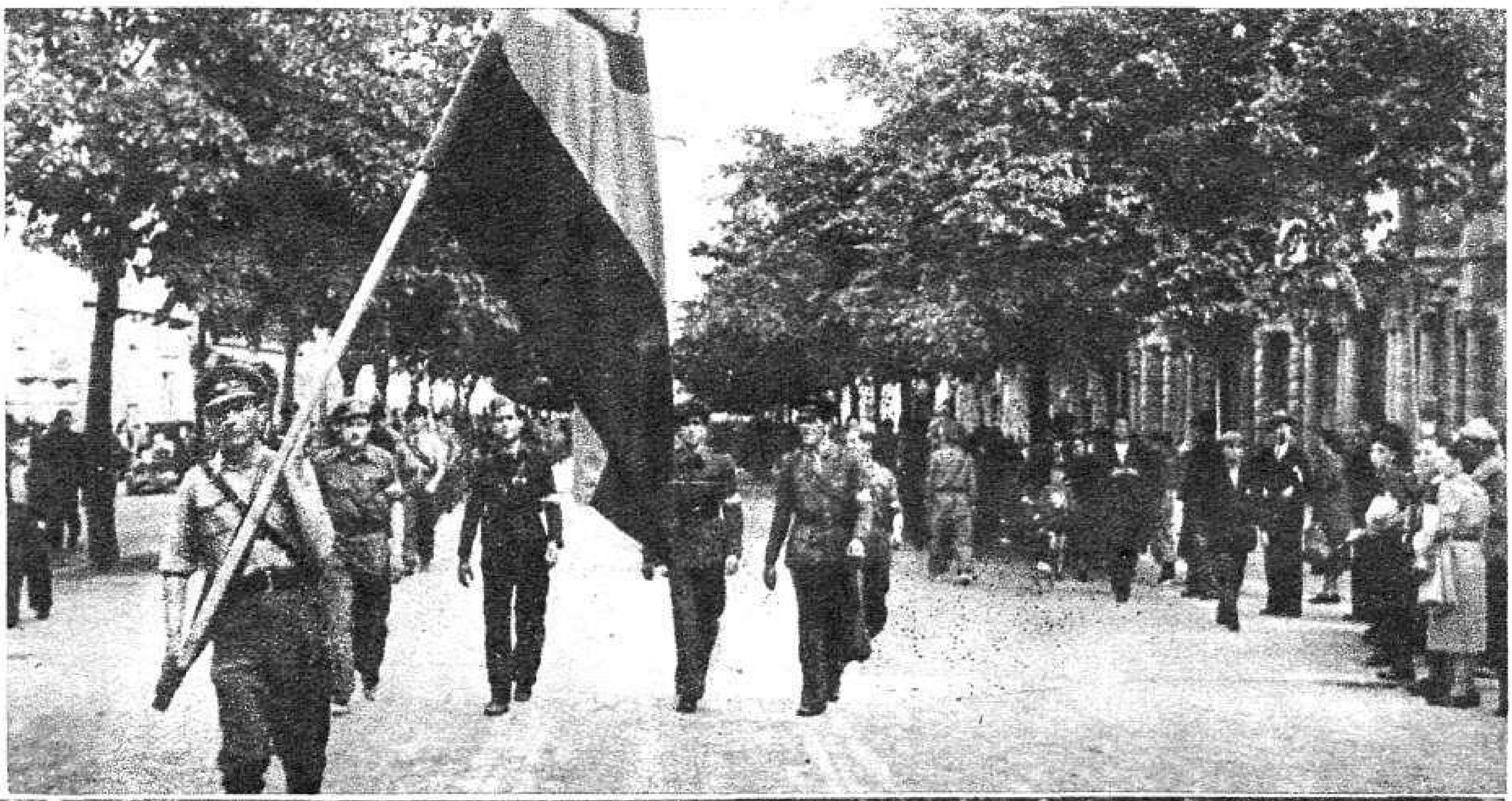
Monumental
GRAN EXITO
LAS CINCO ADVERTENCIAS DE SATANÁS
Un film español de extraordinario interés

BARCELÓ
La grandiosa producción
BAJO DOS BANDERAS
CON CLAUDETTE COLBERT Y RONALD COLMAN
UN FILM EXTRAORDINARIO

SALAMANCA
3.ª semana Exito excepcional
El gran Ziegfeld
La película fenomenal
por Mirna Loy, Louise Ranier, William Powell y Frank Morgan

PALACIO de la MUSICA
REPOSICION
Dos y medio
Graciosísima creación de la famosa pareja
Wheeler-Woolsey

# BARCELONA *El primer* "BATALLON DEL BRUCH"



El «Batallón del Bruch», formado por voluntarios, ha desfilado por las calles de Barcelona antes de salir para el frente. He aquí la bandera del Regimiento durante el paso de las fuerzas por el Paseo de Gracia

**Los bravos muchachos que se han enrolado en el «Batallón del Bruch» han sido aclamados por la muchedumbre que en las calles presenciaba el bizarro desfile de los voluntarios catalanes**

**(Fot. Torrents)**

**Talleres de Prensa Gráfica, S. A., Hermosilla, 73, Madrid**

(Printed in Spain)